

## CUÁNDO ELEGIR UN COLEGIO

### PERSONALIZADO Y ESPECIALIZADO

Tomar una decisión, como cambiar a nuestro hijo de colegio, es una tarea sumamente difícil, no sólo porque tenemos que evaluar las consecuencias que esta decisión nos traerá sino también por la carga emocional que ésta implica. Esta carga emocional está relacionada con nuestros ideales, nuestras expectativas de logro, nuestros valores y vínculos que establecemos así como una red social de la cual debemos desprendernos.

Como padres, nos encontramos en el reto de tomar la mejor decisión referida a la escolaridad de nuestros hijos, basándonos en nuestras expectativas, exigencias académicas y/o deportivas que deseamos para ellos, y también, considerando aspectos económicos e incluso logística (como la distancia del colegio a casa).

Sin embargo: ¿Qué pasa cuando nos enfrentamos a la realidad de que esta decisión no se adecúa a las necesidades de nuestros hijos? ¿Llegamos a comprender que eso que deseábamos para nosotros no es lo mejor para nuestros hijos? ¿Cómo vivimos esa experiencia? ¿Nos cuestionamos nuestro rol de padres? ¿La decisión que tomaré, será la correcta?

Como padres, uno de nuestros principales objetivos es el buscar el bienestar integral de nuestros hijos, y, a nivel educativo nos vamos a preocupar por un aprendizaje óptimo, tanto a nivel académico como social y emocional.

Las preguntas antes mencionadas deben haber pasado por la mente de muchos padres, más aún cuando vemos que

nuestro hijo se enfrenta a constantes fracasos académicos y no es feliz, viendo sobre todo una autoestima debilitada y sintiéndose poco capaz de responder a las exigencias que se le colocan.

Este es el punto que ayuda a muchos padres a darse cuenta que debemos parar, pensar y ver como opción un posible cambio de colegio, siendo conscientes que quizás, la solución más óptima, es la de buscar un espacio educativa con un método de enseñanza, que puede cambiar la vida del niño y de la familia, porque se acomoda a sus necesidades y ello favorecerá su bienestar socioemocional.

Frente a esta situación podemos contar con la ***opción de una educación personalizada y a su vez especializada*** que va permitir al alumno aprender, respetando su ritmo de aprendizaje, brindándole estrategias y hábitos de estudio que le permitirán enfrentar los retos del futuro.

Al ser personalizada podemos esperar que el centro educativo se centre en cada niño y niña para desarrollar al máximo su potencial. Esto es, a grandes

rasgos, la base que sustenta la personalización de la educación, la verdadera atención a la diversidad: diversidad de intereses, de motivaciones, de culturas, de religiones, de formas de acceder al conocimiento, de expresarse, de aprender.

Una adecuada respuesta a la diversidad, que parta de una verdadera educación personalizada, significa romper con el esquema tradicional en el que todos los estudiantes hacen lo mismo, en el mismo momento, de la misma forma y con los mismos materiales. Para ello, hay que tener en cuenta las características y necesidades de cada alumno y llevar a cabo distintos tipos de adaptación curricular, utilizar distintas metodologías y flexibilizar los tiempos y espacios en el aula.

Algunas **señales** para pensar en la posibilidad de cambiar a nuestro hijo de escuela están relacionadas a dificultades en la adaptación al sistema educativo, a nivel académico o social.

A nivel académico, a los alumnos les cuesta seguir el ritmo de aprendizaje de algunos colegios, por lo que se atrasan constantemente o muestran un rendimiento muy por debajo de la norma del colegio.

Estos son alumnos que tienen que quedarse hasta altas horas de la noche culminando las tareas o en su defecto no logran terminar con las tareas y se presentan incompletas y se van atrasando en el desarrollo del curso por lo que presentan constantes anotaciones en la agenda por incumplimiento de las mismas. Aunado a ello pueden llevar terapias por las tarde y eso conlleva a tener más carga en su día a día, dejando de lado por ejemplo actividades sociales o deportivas, fundamentales para el desarrollo integral del alumno.

También, sucede en alumnos que tienen clases en dos o tres idiomas, pudiendo rendir quizás en español pero mostrar dificultades específicas en los otros cursos de idioma extranjero.

A nivel social, podemos observar desde temprana edad que nuestro hijo no tiene amigos en el aula, puede ser rechazado y no participa de actividades sociales con los compañeros del salón. Nos percatamos de que no lo invitan a los cumpleaños, no cuenta sobre actividades lúdicas que ha realizado con sus compañeros, nos dice que hay compañeros que lo fastidian o que no lo dejan jugar.

También podemos encontrar el otro lado de la moneda: un hijo sumamente sociable e inquieto lo cual no le permite prestar atención a la explicación del profesor, comprender y seguir indicaciones, se distrae con sus compañeros, y, eso hace que recibamos anotaciones en la agenda de haber presentado conductas disruptivas durante la clase.

Otra señal de alerta muy importante es el rechazo por asistir a la escuela. Si nuestro hijo presenta resistencia en ir al colegio, deja las tareas escolares y busca muchas excusas para quedarse en casa o dice sentirse enfermo, es una señal que debemos considerar para indagar qué es lo que puede estar ocurriendo dentro de la escuela que hace que nuestro hijo evite tener contacto con éste, pudiendo ser una razón que su ritmo es distinto a los demás y ello genera el rechazo.

#### Referencias bibliográficas

**La Educación personalizada como herramienta imprescindible para atender la Diversidad en el Aula** (2012). Madrid, España. Recuperado el 12 de octubre del 2015 de <file:///C:/Users/ccombe/Downloads/Dialnet-LaEducacionPersonalizadaComoHerramientaImprescindible-4268389.pdf>